

Aspectos literarios de la obra de don Joan de Castellanos

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO

CAPITULO XVI

LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES (I)

Castellanos es uno de los autores más opulentos en vocabulario. La riqueza de locuciones y modos adverbiales es inagotable. Tratar de hacer un inventario completo del primero o una reseña siquiera aproximada de los segundos sería una tarea superior a las fuerzas humanas. Hoy con los sistemas electrónicos sería posible hacer el inventario lexicográfico del autor de las *Elegías*. Y no sería ciertamente tiempo perdido. Allí se encuentran arcaísmos, neologismos, latinismos, americanismos y toda la gama de locuciones y modos adverbiales de que es tan rica la lengua española.

Entendemos por locuciones “el conjunto de dos o más palabras que no forman oración cabal” y en este sentido son locuciones los modos adverbiales propiamente dichos. Don Julio Casares en su *Introducción a la lexicografía moderna* estudia detenidamente estas formas gramaticales.

Se ha procurado establecer un orden alfabético teniendo en cuenta la palabra principal. *Abrir las pestañas* y *dar de agudo* se colocan bajo la letra *a*. En el segundo caso, bajo la palabra *agudo* encontramos en el *Diccionario de autoridades* los giros más usados en que entra esta palabra. En el mismo *Diccionario* la palabra *aire* va seguida de una serie de frases como beber el aire, cantar o tañer con aire, creerse del aire, etc.

Se ha procurado justificar el uso que de las locuciones hace Castellanos con citas de autores que han “tratado la lengua con mayor gallardía y elegancia”, como dice el *Diccionario* de 1726.

Quizás ciertas locuciones sean exclusivas del autor, no se las encuentra fácilmente en los escritores de la época, y este precisamente el mérito y de ahí el cuidado con que deben recogerse.

*Abrir a prima noche las pestañas,
con ojo vigilante, claro, puro (I, 221).*

Covarrubias registra la frase "abrir el ojo", estar muy advertido que no le engañen. El *Diccionario de autoridades* recoge las frases "abrir el ojo" y "abrir los ojos" la primera significa vivir con cuidado y recelo, estar prevenido, la segunda conocer las cosas como ellas son para sacar aprovechamiento y evitar las que pueden causar ruina.

*Porque el Papa, monarca soberano
que por poder de celestial clemencia
sobre todos los hombres tiene mano,
unos en acto y otros en potencia (IV, 267).*

Expresión tomada de la escolástica.

*Al fin ellos querían dar de agudo
en ambos pueblos en un mismo día (III, 502).*

Dar de agudo, según el *Dicc. Aut.* es dar pronto y ligero, ya que esa es una de las acepciones de *agudo*.

*Y no fuera milagro ni misterio
Ahogarse con un tan solo huevo,
porque veais a qué se determina
en traje de humildad una gallina. (III, 224).*

Covarrubias y el *Dicc. Aut.* registran la frase "ahogarse en poca agua". Según el último es frase que se dice del que se congoja y aflige con pequeña causa.

*Demás desto juraron aquel día
de ser hermanos de la vida airada (I, 643).*

Dicc. Aut.: vida airada, frase que se usa y dice por aquellos que viven disoluta, libre y licenciosamente [...] también se entiende de los que se precian de guapos y valentones. Quevedo, *Musa* 5, bail. 2. "Elas elas por do vienen / la Corruja y la Carrasca, / a más no poder mugeres / hembras de la *vida airada*."

*Pues yo no me contento ni me alegro
de ver tanto albayalde sobre negro (II, 577).*

Se refiere quizás al hecho de que la india usaba en la cara "el blanquete o cerusa, que llamamos hoy albayalde, porque se vio antiguamente, y en particular lo usaron las rameras..." como anota Covarrubias. Luque Fajardo, *Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos*: "...como que participa de la calidad del color blanco, de quien se dice que encubre muchas faltas". (Madrid, Real Academia Española, 1955 tomo II, pág. 246).

Siguió Juan de Villoria los alcances
con algunos soldados y peones (III, 201).

Dicc. Aut.: seguir el alcance es perseguir los vencedores a los vencidos, o a los enemigos que huyen o se retiran, para acabarlos de deshacer y extinguir [...] Mariana, Hist. Esp. tomo 2. lib. 24, cap. 10. No pudieron los vencedores *seguir el alcance* por las tinieblas de la noche.

La cual como servía de madrina
No dejó de sacar para alfileres (III, 47).

Dicc. Aut.: pedir o dar para alfileres, “se dice en las posadas de aquel corto agasajo de dinero que piden las mozas de ellas a los pasajeros, y ellos dan voluntariamente por la puntualidad con que han servido”.

Pero la confianza del malino
contra sí saca tiros del aljaba,
porque permite Dios por sus pecados
que en la misma moneda sean pagados.
E ya sin almacén dieron la vuelta (I, 282).

Almacén en el sentido de provisiones de granos, víveres y municiones para abastecer una plaza, un ejército, es para el *Diccionario de autoridades* muy poco usado. *Pícara Justina*: “...y en esto gastó mucho *almacén*”. (Lib. II, II parte, Cap. I).

y el Gonzalo Jiménez de Quesada
de muchas que tenía de delante,
tomó con ambas manos cuantas pudo
y dióle una almorzada de ducados (IV, 502).

Según el *Diccionario de autoridades*, almorzada “es la porción de alguna cosa suelta y no líquida [...] y así se dice una almorzada de dinero...”.

Correas, *Vocabulario de refranes* [...]. Más vale puñado de natural que almo(r)zada de ciencia.

Ambos a dos volvieron juntamente (I, 238).
Con ambas a dos flechas por la pierna (I, 282).
Ambos a dos llegaron do pretenden (II, 424).
Ambos a dos se viesen a sus solas (III, 223).

Dicc. Aut.: pleonasma muy usado en la lengua castellana: lo mismo que a dos.

Cervantes, *La fuerza de la sangre*: “...igualmente y por camino derecho llevemos *ambos a dos* el yugo donde el cielo nos pusiere...”.

Tirso de Molina, *La santa Juana*, II parte, acto I, escena V: “Los dos venimos aquí / *ambos a dos* (sin que quede / de todos cuatro costados / quien no venga con los dos”.

*Por líneas rectas árboles opacos
fructíferos, umbrosos, muy amenos* (I, 481).

Cervantes: "Finalmente se entraron entre unos *amenos árboles* que poco desviados del camino estaban...". (Don Quijote, parte II, cap. LXXI). Según Rodríguez Marín este pasaje fue criticado por Clemencín, quien juzga que este epíteto se usa con bosques pero no con árboles. En ese sentido dice Castellanos: "Ameno valle de sabanas rasas" (III, 577). En defensa de la expresión cervantina, Rodríguez Marín aduce el texto de Castellanos y un pasaje de Pedro de Oña, el *Romancero general y Lope de Vega*. Podríamos añadir un pasaje de *La pícara Justina*: "...me apeé y lavé mi rostro y garganta en una de agua, que iba mansamente murmurando de mi sencillez y de mis enemigas por entre unos *amenos* y deleitosos *sauces*..." (II parte del libro II, cap. 1).

Del campo por entonces alzó mano (III, 123).

Dicc. Aut.: Metafóricamente vale lo mismo que desamparar a alguna persona, u dejar de atender a algún negocio, u dependencia de que se había empezado a cuidar. Marm. Descrip. de Afric. lib. 9, cap. 36. "A cabo de tres días de cerco *alzaron mano* de él".

Sin boga y al amor de la corriente (I, 417).

Y bajan al amor de la corriente (II, 502).

Van todos al amor de la corriente (II, 508).

Nos vamos al amor de la corriente (IV, 369).

Es lo mismo que ir con la corriente nadando o navegando. *Al amor del agua*, siguiendo la corriente, es usado por Rivadeneira, *Cisma*, 1. 14 Cabrera, *Sermones*: "...yéndose al amor del agua de sus perversas inclinaciones", pág. 61; "...déjese ir al amor del agua jugando con él...", pág. 146.

Los dos peones nos toman a las ancas (II, 343).

Dicc. Aut.: traer o llevar a las ancas. Demás del sentido recto se dice metafóricamente de el que tiene a alguna persona a sus expensas, o la mantiene. Cervantes. Don Quijote, I parte, cap. XLI: "Algunos dellos volvieron a llevar la barca a la ciudad, diciéndoles donde la habíamos dejado: otros nos subieron *a las ancas* y Zoraida fue en las del caballo del tío del cristiano".

Dánse tantas en ancho como en largo (III, 154).

Según el *Diccionario de autoridades* es un modo vulgar de hablar con que se da a entender que se disfrutará alguna diversión o placer libre y cumplidamente. Quevedo, *Cuent*. El pícarón andaba listo como una jugadera de ceca en meca engolondrinado, dándose *tantas en ancho como en largo*.

Por lo cual anduvieron al cabello (I, 261).

Es lo mismo que *andar al pelo*.

Sobre lo cual los dos andan al pelo (II, 403).

anduvieron al pelo poco menos (IV, 522).

Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*: andar al pelo, por mesarse y reñir las mujeres.

Diccionario de autoridades: andar al pelo, andar a pescuezo, andar a mía sobre tuya. Son modos de hablar y significan lo mismo que andar al morro, es decir, reñir.

Vido como traían al teniente

Indios a mal andar por la ribera (II, 505).

En Correas se encuentra *a más andar*, cuando uno va muy aprisa va a más andar.

Y a más andar el viento refrescaba (I, 79).

El sol a más andar se despedía (I, 81).

A más andar la noche se venía (I, 179).

A más andar la noche se venía (I, 192).

A más andar nos vamos consumiendo (I, 241).

A más andar perecen los caballos (I, 436).

Crecen a más andar las destemplanzas (I, 503).

De ver que a más andar se les aniega (II, 115).

Cervantes: "Señor, ya se viene *a más andar* el día, y no será acertado dejar que nos halle el sol en la calle, mejor será que nos salgamos fuera de la ciudad...". *Don Quijote*, parte II, cap. IX.

En el *Diccionario de autoridades* se dice que es frase que significa con celeridad, con presteza. Trae ejemplos de Cervantes en *Persiles*, cap. 20 del libro 3 y de la primera parte del *Quijote*, capítulo 20.

Andaban mas sin huelgo que con bazo (II, 350).

Acometen a mía sobre tuya (II, 160).

So graves penas los oídos hiere

como dicen, a mía sobre tuya (III, 115).

Véase *andar al pelo*.

Y es lo demás andar de mula coja (II, 354).

Correas: lo que andar a pie quebrado, menguado, alcanzado de hacienda.

Mientras los unos andan en el juego (I, 675).

*Diéronles de comer y anda la gira
del vino de Jerez y de Casalla* (I, 573).

Covarrubias: *gira* es la comida y fiesta que se hace entre amigos, con regocijo y contento, juntamente con abundancia de comer y beber, y mucha alegría y chacota.

En *La Celestina* se lee "ande la música". (Edic. Clásicos Castellanos de la lectura, Madrid, 1913, tomo I, página 107).

En el *Diccionario de autoridades* se encuentran *ande la loza*, *ande la rueda*.

Castellanos hace mención en este lugar de los *vinos de Jerez y de Casalla*. Cervantes en varios lugares se refiere a estos vinos famosos y no olvida el de Alanís, patria de Castellanos. "...ofreció a Esquivias, a Alanís, a Cazalla, Guadalcanal y la Membrilla, sin que se olvidase de Ribadavia y de Descargamaría. Finalmente, más vinos nombró el huésped, y más les dio, que pudo tener en sus bodegas el mismo Baco". (El licenciado Vidriera). "Por San Pito, / que han de entrar todos, y a la buena entrena / an de hacer a la honrada, que ya sale; / y más que tengo de Alanís un cuero / que se viene a las barbas y a los ojos". (El rufián dichoso). "Es estimado torrente / de los pilotos más ciertos / que encierra Guadalcanal, / Alanís, Jerez, Cazalla" (Comedia famosa de la entretenida). "Bien puede gobernar el que tal sabe / a Alanís y a Cazalla, y aun a Esquivias". (Los alcaldes de Daganzo).

Todos estos eran lugares famosos por sus vinos. Alanís y Cazalla de la Sierra pertenecen a la provincia de Sevilla y Esquivias a la de Toledo. El vino de Alanís (en el antiguo condado de Niebla, a la raya de Extremadura) era blanco, y asimismo el de Esquivias; el de Cazalla tinto y algo dulce. Véanse Adiciones a la *Agricultura general* de Herrera, edición de Madrid, 1818, I, 534, 537.

Luis Vélez de Guevara en *El diablo cojuelo*, tranco IX, lleva a Cleofás en compañía del Cojuelo a un garito de pobres, donde estaban "comenzando a jugar al rento y limentas de vino de Alanís y Cazalla, que en aquel lugar nunca lo hay razonable, y algunos mirones, sentados también, y en pie".

Andad para bellacos, haraganes (II, 365).

Correas: despedida como la merece el tal.

Las otras fueron más antes que menos (II, 228).

Diccionario de autoridades: preposición conjuntiva; allí pueden verse algunos ejemplos.

Y antes que de comida dalle cena (II, 498).

Para contravenir con antuviada (III, 417).

Jugar aquella noche de antuviada (I, 546).

Dicen "aquí del rey" a grandes gritos (III, 95).

Diccionario de autoridades: aquí de el rey. Frase de que usa el que se ve oprimido injustamente con la cual pide favor y ayuda, apellidando el nombre del rey. Cerv. Quix. tomo I, cap. 44. "Decía aquí de el rey y de la justicia! que sobre cobrar mi hacienda me quiere este ladrón saltador de caminos matar". Allí otros ejemplos.

"Arma, arma, soldados" van clamando (I, 524).

"Arma, arma, que viene sierra todo" (II, 617).

Diccionario de autoridades: Arma, arma. Reduplicación que sirve como de iniciativo, para que tomen ánimo los soldados, o para embestir, o para esperar al enemigo que viene a acometer. Cerv. Quix. tomo II, cap. 53: Gritando todos a grandes voces arma, arma, señor gobernador arma, que han entrado infinitos enemigos en la Insula, y somos perdidos, si vuestra industria y valor no nos socorre.

Guevara, letra para don Antonio de Zúñiga, I, 3: "Al arma, al arma, que hemos caído en manos de nuestros enemigos".

Dan arma sin que dejen los caminos (II, 134).

Tocan al arma vista la cautela (III, 323).

Vélez de Guevara, *El diablo cojuelo*: "...de suerte, que, tocando al arma, se hubieron de hacer a escuras unos soldados pedazos con otros, acudiendo al ruido medio Toledo...". (Tranco IV).

Guevara, letra para el maestro Gonzalo Gil, I, 240: "Cada hora entra gente de guerra, cada hora hacen alardes, cada hora tocan al arma, cada hora ordenan caracoles..." Respuesta de la reina Cenobia al emperador Aureliano: "...Rescebida esta letra por Aureliano, dicen dél los escritores que se alegró de verla y se enojó de leerla, y conociósele bien esto en que luego mandó tocar al arma y combatir la ciudad a do estaba Cenobia". II, 315.

López de Ubeda, *La pícaro Justina*: "Según eso, ya me parece, señora pluma, que me mandáis destocar y poner *in puribus*, como a luchador romano, y que animando vuestros puntos a la batalla, viéndolos con pelo y a mí sin él, tocáis al arma y les hacéis el parlamento...". (Introducción).

Sin caerse las armas de la mano (III, 612).

Dormían sin las armas en la mano (I, 595).

Y así viendo la cosa con mal arte (II, 399).

Arte, con los adjetivos buen o mal antepuestos, buena o mala disposición personal de alguno.

Cervantes, *Don Quijote*, II parte, cap. XVIII: "Viéndole pues caído en el suelo, y que ya los pastores se habían ido, bajó de la cuesta, y llegose a él y hallóle de muy *mal arte*, aunque no había perdido el sentido...".

Con obras, con palabras y semblante

Bailándoles andábamos delante (I, 139).

Es seguramente una alusión a la frase proverbial *bailar el agua delante*, que según Covarrubias es servir con gran diligencia y prontitud; está tomada esta manera de hablar de las criadas que en tiempo de verano, cuando sus amos vienen de fuera, refrescan las piezas y los patines con mucha presteza, y el agua va saltando por los ladrillos y azulejos, que parece baile.

En *Correas* aparece con el sentido de hacer las cosas y servir a uno con gusto.

Todos bailamos gambetas (IV, 427).

Mas yo creo que bailarán presto

a su pesar al son de las gambetas (II, 414).

En el *Diccionario de autoridades*, *gambeta* es término de la escuela de danzar. Un género de movimiento especial que se hace con las piernas, jugándolas y cruzándolas con aire.

Cervantes: "Muden el *baile* a su gusto / que yo le sabré tocar / el canario o las *gambetas*, / o, al villano se lo dan". (El rufián dichoso).

Abajar el más alto las cervices (II, 206).

Diccionario de autoridades: bajar la cerviz, las orejas, etc., etc. Metafóricamente significa humillarse, deponer la altivez y presunción, usando de disimulo y sufrimiento involuntario.

Cervantes: "Ya después de *humilladas las altas cervices*, al blando yugo matrimoñesco". *Don Quijote*, IV parte, cap. XLVI).

No dejan los plateros a la balda (III, 57).

Covarrubias: "...según otros, *balda* es nombre toscano y vale ociosidad y mora...".

Luque Fajardo: "...por solo amor del vicio, juegan a la balda su dinero...". (*Fiel desengaño*.. II, 208).

Convocan los soldados a bandera (I, 668).

Llamó todos los suyos a bandera (III, 48).

Al Ampudia mandó hacer bandera (III, 354).

Donde se recogieron a bandera (I, 452).

Que todos se recojan a bandera (III, 31).

Después de recogidos a bandera (III, 325).

Las cuales de por sí tienden bandera (III, 362).

San Ignacio de Loyola: "El primer preámbulo es la historia: será aquí como Christo llama y quiere a todos debajo de su bandera, y Lucifer al contrario debajo de la suya". (Ejercicios espirituales, meditación de dos banderas).

Cáceres y Sotomayor: "*Levantaremos bandera, enarbolaremos el estandarte. Osaremos desplegar banderas y salir en campaña. Plantaremos la bandera en las almenas del enemigo*". (Paráfrasis de los Salmos de David, tomo I, pág. 144).

Acudieron *navíos* al barato (I, 559).

Liquidación o venta de objetos a bajo precio. Lugar en que se venden. Luque Fajardo: "Todos con gran diligencia *acudían al barato*". (*Fiel desengaño...* II, 234).

Os empeno mis barbas, *y concluyo* (II, 439).

Especie de juramento habitual en Carlomagno y muy usado en la Edad Media. (Alonso, *Enciclopedia del Idioma*).

El Sedeño las barbas se pelaba (I, 494).

Pelábase las barbas *con despecho* (I, 607).

Diccionario de autoridades: Pelarse las barbas. Locución con que se da a entender que alguno tiene un disgusto tan grande que le obliga a enfurecerse y hacer ademán de arrancarse las barbas. ... Jacinto Polo de Medina, fol. 132: Pero quando más se enoja / Por esa injuria y afrenta / nunca *se pela las barbas*, / que no tiene pelo en ellas.

*pues diestros hombres tiran al barranco
y algunos dellos dan fuera del blanco* (IV, 577).

Guió por donde tuvo los barruntos (IV, 18).

Cervantes: "Si por ventura *tenía algunos barruntos* de que Arnaldo hubiese gozado de Auristela" (Persiles, lib. I, cap. 2).

El basto ganaréis con espadilla (I, 178).

Alusión a un juego de naipes.

Al tiempo que se da la batería (II, 429).

Dar batería, combatir con artillería. Cáceres y Sotomayor: "Para lo que tu puedes hacer, y de hecho te queda que hacer, no es más coger a tus enemigos de espaldas que acometellos cara a cara; por todas partes les *darás batería*" (*Paráfrasis...* I, 153).

Veréis cómo yo sé batir el cobre (I, 688).

Y veréis si batimos bien el cobre (II, 262).

Y el cobre como dicen se martilla (III, 450).

Diccionario de autoridades: "Batir el cobre. Además del significado natural, vale por alusión a trabajar mucho sobre alguna dependencia, tratarla con mucho cuidado, presteza y calor: y esto no entre una, sino entre varias personas". Allí un ejemplo de Quevedo.

Luque Fajardo: "Porque veáis, Laureano, cómo se bate el cobre en estas casas...". (*Fiel desengaño...* I, 193).

Batiendo con buen aire las espuelas (II, 148).

Diccionarios de autoridades: "Batir los hijares o las hijadas. Es herir con los acicates o espuelas al caballo en los hijares para que corra, galopée, o ande con ligereza y velocidad".

Ercilla: "y aunque con viva espuela los batían". (*Araucana*, I parte, Cap. IX).

Batió las piernas y enristró la lanza (I, 182).

Batió las piernas él por derriballo (I, 432).

Batió luego las piernas al caballo (I, 685).

Baten las piernas recio y espolean (II, 607).

Baten las piernas en las confianzas

Del que domina las eternas sillas (III, 120).

Que les quedaban vivos baten las piernas (III, 595).

Cuando con otros dos de los caballos

El *Diccionario de autoridades* registra la locución *meter o poner piernas al caballo*, que vale avivarle o apretar para que corra o salga con prontitud.

Habemos de bebella o de vertella (III, 223).

Había de bebella o de vertella (III, 390).

En el *Refranero general ideológico español* de Martínez Kleiser, Madrid, 1953, aparece *O bebella o vertella*, y trae como referencias a Vallés, Rodríguez Marín y Correas. En el *Vocabulario* de este último se lee *O bebello o vertello*.

Al beneplácito de la corriente (II, 104).

Fray Luis de Granada: "Que ponga el hombre todos sus deseos y peticiones en las manos de Dios, y todo lo remita al beneplácito de su divina voluntad". (*Adiciones al Memorial*, parte II, cap. 14).

Y para que por bien o mal viniese (III, 143).

"Pero porque sé, que una de las partes de la prudencia es, que lo que se pueda hacer por bien no se haga por mal, quiero rogar a estos señores guardianes y comisario, sean servidos de desataros y dejaros ir en paz...". Cervantes, *Don Quijote*, III parte, cap. 22.

con la facilidad que derribara

diestro jugador birlos con bola (IV, 394).

Alusión al juego de bolos.

*Mas quien apuntará por falso tiro
¿al blanco de virtudes donde miro? (I, 65).
A dar al blanco ãe lo que desean (III, 608).*

Covarrubias registra la frase "dar en el blanco". Tirso de Molina: "Dinero en reales blancos, cuyo blanco / es al que tiran hombres y mujeres". (La Santa Juana, III parte, acto II, escena II).

Luque Fajardo: "...el blanco donde tiran todos es dinero y más dinero...". (Fiel desengaño, I, 108).

Después del cual en blanco no se queda (I, 195).

Diccionario de autoridades: Quedarse en blanco. Frase que significa lo mismo que quedarse sin lo que se deseaba, no conseguir lo que se pretendía. Puede aludir esta frase, o a los blancos que se dejan en las escrituras, o a las cedulillas blancas con que suelen echarse las suertes: pues en una va escrito el oficio, alhaja o cosa que se sortea, y las demás son blancas, se quedan en blanco todos, menos el que logra la suerte.

*Después vinieron a pedir de boca (I, 311).
Muy a pedir de boca de los nuestros (I, 424).
se lo trajeron a pedir de boca (IV, 33).*

Diccionario de autoridades: frase para expresar que una cosa viene ajustada, cabal, muy a tiempo y a medida del deseo. Allí pueden verse ejemplos de Cervantes y de Quevedo.

*el no ser el primero destas bodas (II, 167).
Reñir y pelear tiene por bodas (II, 605).
Y quiero más volver desta manera
que tornar a bordón y calabaza (I, 104).*

Diccionario de autoridades: Bordón y calabaza, vida holgada. Refrán contra los vagabundos que eligen este modo de vivir para no trabajar.

*Pues más gritaban al juez severo
por las botas que por el escudero (III, 207).
El cual bien entendía que por las botas
lo hacía más que por el escudero (IV, 479).
Vereis el golpear a todo brazo (III, 155).*

Diccionario de autoridades: A todo brazo. Lo mismo que con todo esfuerzo, ahinco y poder.

Anduvo la pasión a toda broza (III,

Correas: a toda broza. Dícese de una cosa o persona hecha más de fuerza que pulida y que sirve y anda a toda broza; que es a todo, sin melindre; sirve de todo, a toda broza.

Como dicen, de buenas a primeras (I, 148).

Modo adverbial equivalente a la primera vista. El *Diccionario de autoridades* trae *de buenas a buenas*.

Al fin salen a ellos como buenos (II, 292).

Gran rato pelearon como buenos (III, 178).

Haced en mí venganza como buenos (IV, 166).

Guevara: "...para que los dexase salir fuera a pelear como buenos...". Epist. I, p. 45.

pero tal buey aró la sementera (IV, 603).

Correas: ¿Dónde irá el buey que no are? A la carnicería; úsase así como adonde irá.

Las más veces las burlas eran veras (I, 505).

Alusión al refrán "a las burlas así ve a ellas, que no te salgan a veras".